

# Jurassic Park

FILMA CANALES

**L**os dinosaurios dominaron la tierra durante 165 millones de años, en el período Jurásico. Su gestación ocurrió en la era Triásica -220 millones de años A.C.- cuando los continentes formaban una apretada masa sólida que los científicos llaman Pangea. Se extinguieron hace 65 millones de años A.C., según la teoría de la colisión de un asteroide o cometa con la tierra, que produjo una capa de polvo estelar sobre el planeta, ocultando la luz del sol durante meses. Estas interesantes informaciones anteceden la novela de Michael Crichton, *Jurassic Park*, sobre la cual Steven Spielberg construyó un museo vivo en imágenes de cine, que ha fascinado a las multitudes y ha generado el evento cinematográfico que ahora comentamos.

En el mismo estilo de *Indiana Jones*, el maestro del montaje de shock comienza su filme con una secuencia aterradora que recuerda los dientes de *Jaws* (Tiburón), triturando a un ser humano. Así establece la atmósfera visual y emocional. Luego un paleontólogo describe verbalmente la cacería de los velociraptors, que sorprenden por sus signos de inteligencia, para continuar con una primera parte en calma, donde se aprecia la imaginación de un escocés, John Hammond, millonario que construye parques de entretenimientos, cuya creatividad va a la par con su calidad de miembro de la libre empresa. Este hombre ha construido en una isla de Centroamérica un paraje primigenio donde ha «resucitado» a una variedad de animales prehistóricos, con las investigaciones de algunos científicos desconocidos. El paisaje es hermoso y lleno de paz: perfecto para desarrollar uno de los puntos pedagógicos del filme, el amor a los animales. De pronto, con la transición de una tormenta tropical comienza el horror. Surgen de la selva gigantescos dinosaurios carnívoros (pero son animales, no monstruos, advierte Spielberg). Midiendo bien la progresión de la lucha, dentro de un montaje por acumulación cuyos efectos van en aumento, el director alivia al espectador con escenas de ternura (los herbívoros braquiosaurios), con humor verbal y «gags», como

aquel del abogado sentado en un W.C. tropical y descubierto por su perseguidor gigante en el punto máximo de su indefensión. Con estos detalles, Spielberg mantiene el tono de lo inverosímil, apoya en datos científicos reales y libera tensiones por medio de la risa.

Así como los dinosaurios son los personajes centrales del filme y su protagonista, el empresario escocés, lamentamos que el tema de fondo sea llevado por un personaje débil: el Dr. Ian Malcom que propone la confusa teoría del caos, y argumenta que la vida no puede ser manipulada porque es imprevisible y se abre camino siempre. Nosotros pensamos que los dinosaurios son víctimas del ser humano que pretende ser un creador de vida sin medir su capacidad de error con sus terribles consecuencias.

El grupo más importante de personajes son los 483 técnicos y artistas que dieron vida cinematográfica a los dinosaurios y su entorno. Los magos de la computación de Industrial Light and Magic (George Lucas: *Guerra de las Galaxias*, etc.) pusieron en movimiento a los animales de tamaño natural como el *Tirannosaurus Rex* que mide 14 metros. Con la ayuda de modelistas y animadores de títeres que describían por milímetros los movimientos de diversas especies, se obtuvo un resultado tan realista que hacía sentirse sobrecogidos a los mismos participantes. Los creadores de efectos ópticos especiales se superaron en el uso de «back projection» (doble pantalla), combinada con el montaje de detalles, de los sonidos y la música de John Williams para producir lo particular del cine: el realismo basado en la falsedad, que produce la magia de la ilusión y nos seduce a todos por igual.

Si algún espectador no gozó como un niño en este juego tecnológico de Steven Spielberg, si no sintió el terror de un adulto de mente saturada junto a pequeños que disfrutaban de las persecuciones, y si no llegó a su casa a leer lo que existe sobre dinosaurios en la enciclopedia que compró para sus hijos, quiere decir que ya pertenece definitivamente al grupo de los obsoletos. ■